

Rafael Ramos Sousa

- 1 El impacto de las imágenes violentas en los procesos electorales y el discurso público en torno a las elecciones

El impacto de las imágenes violentas en los procesos electorales mexicanos se da principalmente a nivel municipal y estatal, donde los cargos son de mayor interés para el crimen organizado. La violencia expuesta puede beneficiar a los candidatos de la oposición, que en algunos casos pueden estar en connivencia con los autores de esta violencia. Las imágenes de violencia, ampliamente difundidas en las redes sociales y la televisión, forman parte de una compleja relación entre los medios de comunicación y la percepción pública de la seguridad. Al mostrar la vulnerabilidad de los candidatos ante las amenazas del crimen organizado, los medios ponen de relieve la incapacidad del Estado para garantizar la seguridad, algo que debería ser prioritario en un proceso electoral democrático.

Por otra parte, la visibilidad que se da a los actos violentos amplifica el poder de los autores, contribuyendo a crear un ambiente de intimidación e inseguridad, especialmente para otros candidatos que también se ven amenazados. Al estar expuesta repetidamente a estas imágenes, la población puede desarrollar un sentimiento de inseguridad, lo que reduce su participación en las campañas electorales y su disposición a salir de casa y ejercer su derecho al voto.

- El alcance y la naturaleza de la violencia electoral, particularmente contra políticos, durante las elecciones generales de 2024 en México.

La violencia electoral en México se ha intensificado a lo largo de los años, y uno de los factores determinantes ha sido la «Guerra contra el Narcotráfico», que comenzó en 2006 bajo el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa. La estrategia, en colaboración con Estados Unidos, tenía como objetivo detener a los principales líderes de las organizaciones criminales, pero terminó provocando un desorden interno en las mismas, obligándolas a (re)organizarse y expandir sus operaciones por todo el territorio mexicano. Este escenario favoreció el surgimiento de nuevas organizaciones criminales, que extendieron su influencia a ciudades que antes no habían enfrentado este tipo de violencia. Además, estos grupos comenzaron a diversificar sus actividades ilícitas, incluyendo el comercio de productos como el aguacate, apodado «oro verde», lo que aumentó su interés por el control político local.

La violencia electoral en México tiene una naturaleza dialéctica: por un lado, hay candidatos que pueden beneficiarse en la medida en que sus oponentes sean víctimas de distintas formas de violencia directa o indirecta. Por otro lado, este tipo de violencia contribuye al deterioro del proceso electoral, amenazando la integridad del sistema democrático en el que compiten los candidatos

- El entorno mediático en México y el papel de las redes sociales en la difusión de información sobre los procesos electorales.

El entorno mediático mexicano se ha diversificado enormemente, en gran medida debido a la expansión de los teléfonos inteligentes y el internet, que permite a los individuos comunes convertirse en comunicadores de sus municipios, regiones y pueblos. Como resultado, las redes sociales se han convertido en importantes portales de noticias, donde circula información de diversa índole, ya sea verdadera o falsa. A menudo, estas noticias, incluidas las denuncias de violencia, se comparten sin el cuidado periodístico que emplearían los profesionales en la materia.

En este contexto, el proceso electoral se desarrolla en medio de las acciones de estos nuevos actores, que al compartir ciertas historias en las redes sociales pueden beneficiar tanto a grupos políticos como al propio crimen organizado, muchas veces sin investigar adecuadamente los hechos.

- El uso de las redes sociales por organizaciones criminales, incluyendo el papel de los videos de asesinatos.

Las redes sociales se han convertido en una importante herramienta publicitaria para las organizaciones criminales, utilizada principalmente para demostrar su poder en relación con el Estado, sus enemigos y la propia población. Estos grupos utilizan las plataformas digitales no sólo para comunicarse, sino también para mostrar momentos de diversión, amistad e incluso tiroteos, promoviendo una «vida de emociones» que impacta tanto a la sociedad como al Estado. Además, la publicación de asesinatos, la exposición de cadáveres y los actos de desmembramiento funcionan como una clara demostración de poder sobre la vida, alimentando una fascinación por la muerte entre quienes consumen estos contenidos.

Esto acaba, en algunos casos, creando un aprecio por estas organizaciones criminales. Estos videos también son utilizados para intimidar a quienes desafían a los criminales, mostrando a las víctimas siendo humilladas y sufriendo, lo que tiene un fuerte impacto, incluso en los familiares que pueden tener acceso a estas imágenes, reforzando el ciclo de miedo y control social.

- Las normas de los medios de comunicación en México para retratar la muerte o la violencia gráfica en la cobertura de noticia

Los medios de comunicación mexicanos han adoptado diferentes posturas a lo largo de los años. En los primeros años de la «Guerra contra el Narcotráfico», se centraban más en las acciones del Estado y evitaban mostrar explícitamente la violencia, sobre todo cuando se trataba de narcotraficantes famosos. Sin embargo, empezó a surgir un fenómeno

históricamente común en América Latina: la cobertura informativa empezó a mostrar menos violencia gráfica, en respuesta a las críticas a estos medios, a los que se acusaba de alimentar el ciclo de la violencia.

Hoy en día, la violencia gráfica se manifiesta principalmente en el periodismo de las redes sociales, que sigue mostrando cierto sensacionalismo en relación con la violencia, alimentando, aunque sea indirectamente, el ciclo de violencia presente en México.